



Novena de Maria Auxiliadora

En el año de la Mision Joven
y en camino al Bicentenario de Don
Bosco

TERCER DIA: La Virgen de los tiempos difíciles

HIMNO

(Se enciende el tercer cirio)

Rendidos a tus plantas,
Reina y Señora,
los cristianos te aclaman
su Auxiliadora.

Yo tus auxilios
vengo a pedir
"Virgen Santísima,
ruega por mí". (bis)

De este mar tempestuoso
Fúlgida estrella,
Cada vez que te miro

Eres más bella.
Guíame al puerto
salvo y feliz,
"Virgen Santísima,
ruega por mí". (bis)

En las horas de lucha
sé mi consuelo,
y al dejar esta vida
llévame al cielo.
En cuerpo y alma
me ofrezco a Ti,
"Virgen Santísima,
ruega por mí". (bis)

MOTIVACION

G 1: El título de "Auxiliadora" con que honramos e invocamos a la Virgen, se remonta al siglo IV de nuestra era, y ha estado asociado a tiempos y experiencias especialmente difíciles para la Iglesia.

G 2: El mismo Don Bosco explica la razón de su elección mariana: "*Hasta ahora hemos celebrado con solemnidad la fiesta de la Inmaculada...pero ahora la Virgen quiere que la honremos con el título de María Auxiliadora: los tiempos que corren son tan difíciles que tenemos una necesidad profunda de*

que la Virgen Santísima nos ayude a conservar y defender nuestra fe cristiana”.

LECTURA SALESIANA

L 1: El primero que llamó a la Virgen María con el título de "Auxiliadora" fue San Juan Crisóstomo, en Constantinopla en el año 345, él dice: "Tú, María, eres auxilio potentísimo de Dios".

L 2: San Juan damasceno, en el año 749, fue el primero en propagar la jaculatoria: "María Auxiliadora, rogad por nosotros". Y repite: la Virgen es "auxiliadora para evitar males y peligros y auxiliadora para conseguir la salvación".

L 1: En el año 1572, el Papa San Pío V ordenó que en todo el mundo católico se rezara en las letanías la advocación: "María Auxiliadora, rogad por nosotros", porque en ese año la Virgen libró prodigiosamente en la batalla de Lepanto a toda la cristiandad que iba a ser destruida por un ejercito mahometano.

L 2: En 1814, el Papa Pío VII, prisionero del general Napoleón, prometió a la Virgen que el día que llegara a Roma, en libertad, lo declararía fiesta de María Auxiliadora. Inesperadamente el Pontífice quedó libre, y llegó a Roma el 24 de Mayo. Desde entonces quedó declarado el 24 de mayo como día de María Auxiliadora.

L 1: En 1860 la Santísima Virgen se aparece a San Juan Bosco y le dice que quiere ser honrada con el título de "Auxiliadora", y le señala el sitio para que construya en Turín, Italia, su Santuario.

L 2: Los tiempos que vivía la Iglesia en la Italia de mediados

del siglo XIX eran muy difíciles: muchos rechazaban o cuestionaban la autoridad del Papa; se confiscaban bienes de la Iglesia; se cerraban congregaciones y ordenes religiosas; se desconfiaba de las obras de caridad, como del mismo Oratorio de Don Bosco.

ORACION COLECTA

Sac.: Oh Dios, que nos diste en la Santísima Virgen Auxiliadora, una poderosa intercesora en medio de las dificultades de este mundo; haz que sepamos confiar en su Auxilio y su devoción pueda fortalecer en nosotros el sentido de pertenencia a la Iglesia y de filial obediencia a nuestros pastores. Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor. Amen.

PALABRA DE DIOS

LECTURA DEL LIBRO DEL APOCALIPSIS (12, 1-10)

“Una gran señal apareció en el cielo: una Mujer, vestida del sol, con la luna bajo sus pies, y una corona de doce estrellas sobre su cabeza; está encinta, y grita con los dolores del parto y con el tormento de dar a luz. Y apareció otra señal en el cielo: un gran Dragón rojo, con siete cabezas y diez cuernos, y sobre sus cabezas siete diademas. Su cola arrastra la tercera parte de las estrellas del cielo y las precipitó sobre la tierra. El Dragón se detuvo delante de la Mujer que iba a dar a luz, para devorar a su Hijo en cuanto lo diera a luz. La mujer dio a luz un Hijo varón, el que ha de regir a todas las naciones con cetro de hierro; y su hijo fue arrebatado hasta Dios y hasta su trono. Entonces se entabló una batalla en el cielo: Miguel y sus Ángeles combatieron con el Dragón. También el Dragón y sus Ángeles combatieron, pero no prevalecieron y no hubo ya en el cielo lugar para ellos. Y fue arrojado el gran Dragón, la Serpiente antigua, el llamado Diablo y Satanás, el seductor del mundo entero; fue arrojado a la tierra y sus Ángeles fueron arrojados con él.”

PALABRA DEL SEÑOR

CANTO MARIANO

HOMILIA DE LA NOVENA

ORACION UNIVERSAL

Sac.: Invoquemos el Auxilio de la Virgen de los tiempos difíciles, seguros de su intercesión y protección materna. Después de cada oración digamos:

- Te rogamos, óyenos!

1. Madre Auxiliadora, protege y conforta a tu Iglesia, al Papa Benedicto y a todos nuestros pastores, sobre todo cuando la barca de la Iglesia navega en medio de las tormentas de este mundo. Oremos.
2. Madre Auxiliadora, ven ayuda de la Iglesia que sufre la persecución y el agobio; no permitas que desfallezca la fe de los discípulos de tu Hijo. Oremos.
3. Madre Auxiliadora, ven a sostener nuestra esperanza, a fortalecer nuestra fe y a encender nuestra caridad. Oremos.
4. Madre Auxiliadora, haz de cada uno de nosotros los “auxiliadores” que nuestros hermanos necesitan, especialmente los que están solos, pobres y abandonados. Oremos.
5. Madre Auxiliadora, conviértenos en hombres y mujeres de esperanza, capaces de dar testimonio de la primacía del poder y del amor de Dios en medio de este mundo tan convulsionado y difícil en el que nos ha tocado vivir. Oremos.

ORACION FINAL

Todos: Inmaculada Virgen Auxiliadora, Madre de la Iglesia y Madre nuestra; nosotros venimos a ofrecerte lo que somos y tenemos, y a confiar a tu amorosa predilección la vida de los jóvenes de nuestra Patria, especialmente la de aquellos que están solos, abandonados y en peligro. Sigue suscitando la audacia pastoral de Don Bosco en nuestros corazones, para que sepamos responder a los nuevos retos que el mundo juvenil nos demanda.